

DESCRIPCIÓN DEL DOCUMENTO

Documento: E.H./a/María Cazalla/III maq. [ROSA]

[1977, (E.)]

TRADUCCIÓN

Carta de trabajo n 2

Respondo en primer lugar a tu carta (que me ha permitido dar pasos adelante, como te diré).

1) De Andrés Martín Melquíades creo que he encontrado un grueso tomo sobre los “recogidos”; digo “creo” porque no estoy segura de que se trate de él. Le di una rápida ojeada y lo descarté en seguida porque me apareció como totalmente escrito desde el interior de la más plana ortodoxia católica. Y estudiando a Teresa he podido verdaderamente comprobar –decidida como estaba a volver a verificar también esto– cuán terribles son los resultados de actitudes como esta en las cabezas de investigadores tan pacientes en otros sentidos: no sólo escriben para demostrar tesis previamente preconstituidas de forma rígida, sino que pierden también la sensibilidad frente a las contradicciones y a las curiosidades que se presentan en terrenos totalmente internos a la Institución. Así como me he ido dando cuenta de que la biblioteca del Teresianum era falsamente completa, y que me ahogaba: me ponía al alcance de la mano una gran masa de materiales pero me quitaba los instrumentos y los estímulos para una investigación abierta.

En cualquier caso, aparte de la duda sobre el nombre, tratándose de un tema tan de fondo para María –tradición conversa y alumbramiento– y de pocas páginas, podría valer la pena hacer una fotocopia.

2) Ya lo has visto, el libro de Márquez es terrible: ahora debería releerlo pero no encuentro la fuerza necesaria. Sin embargo está lleno de cosas, pero el planteamiento es realmente equivocado. Me gustaría discutir de viva voz algunas partes contigo. Para mí, sería el único modo soportable de releerlo.

3) Cualquiera que sea la “definición” que aventuré en la ‘carta de trabajo n 1’ –con las prisas no hice una copia a máquina ni una fotocopia: ¿podrías mandarme una fotocopia? – se trataba sólo de un intento de poner orden en una gran confusión e incertidumbre. Tú, con tu formulación provisional –“relación entre liberación de la tutela jerárquica en el terreno religioso y liberación de las represiones culturales de las cuales la religión era un instrumento”– ya me has ayudado a repensar el problema. Desgraciadamente, no consigo encontrar una ayuda bibliográfica como la que me pides sobre “la relación entre nueva religiosidad y naturaleza, y luego filosofía natural, sexualidad, etc. Será necesario que me ponga a mirar con más calma

Quizás será necesario leer a Foucault del que ha salido aquí en estos días un libro sobre la historia de la sexualidad. Pero será una lectura agotadora porque exigirá mucha vigilancia, mucha ‘retraducción’ de los datos y sobre todo –si pienso en otras lecturas tuyas– no poca decepción e irritación. Pero espero encontrar cosas mejores. Lo cierto es que el tema pesa en este proceso, ya sea por su conexión con teorías de ascendencia heterodoxa, ya sea por el hecho de que María es ‘socialmente’ mujer y mujer casada. Es decir, mientras que para el varón monje vale el mismo tabú que para la monja (aunque con otras implicaciones), me parece que para el varón laico (por ejemplo Vergara) no se plantea el problema del modo en que usaba su propio cuerpo. Pero es un tema complicado que necesito repensar desde el principio, y probablemente sólo podré hacerlo cuando haya descansado un poco de verdad.

4) La “Signora del gioco” es seguramente un buen libro, e incluso me transcribí una frase de Muraro que me impactó mucho –“Es necesario restituir al deseo una parte del derecho a expresarse directamente, para que nuestra reconstrucción sea más que posible aproximada a la problematidad originaria de los hechos” p. 96–, con las implicaciones que de ello extrae – incluso inmediatamente después me entra la sospecha y la preocupación por todo lo que de reductivo hay en esta apertura de carácter irracionalista.

5) También a mí –y me reconforta mucho reencontrarme contigo en eso– me tranquiliza que lo que se podría hacer es una “lectura” del proceso en la que se tengan presentes todos los elementos que están en juego”. Y también por esto no quiero perderme en el mar de la bibliografía (ver también el punto 1) y resistir a la necesidad forzosa de completitud (en este terreno más que nunca ruinoso), sino concentrarme en los aspectos, los textos y las obras útiles y necesarias, para poder concentrarme luego en la “lectura”.

Te mando también algunos apuntes que he tomado leyendo El Santo Oficio de Selke y, en particular, leyendo la Introducción.

Considéralos todos provisionales, y sólo problemáticos. Al releerlos ahora me parece que el primero pivota sobre el problema formal, el segundo sobre el de los hechos y contenidos. El tercero retoma y desarrolla ambos temas.

He añadido un punto de reflexión motivada por tu carta.

Si supieras cuánto me ayudas. No sólo a retomar los “papeles del proceso”, sino sobre todo a hacerme pensar con lucidez y a hacerme superar el desánimo que tan a menudo amenaza con invadirme.

Te abrazo fuerte

Rosa